



**DROGADICTOS ANONIMOS**

## **EL DILEMA DEL ADICTO**

El hecho es que la mayoría de los adictos, por razones aún oscuras, han perdido el poder de escoger sobre las drogas. Nuestra llamada fuerza de voluntad es prácticamente inexistente. La mayoría de las veces, somos incapaces de traer a nuestra conciencia con suficiente impacto el recuerdo del sufrimiento y la humillación de incluso una semana o mes antes. Estamos sin defensa ante la primera dosis de droga.

Hay una solución. Casi a ninguno de nosotros nos gustó el exámen de conciencia, la nivelación del orgullo, la confesión de las faltas, que requiere este proceso para su consumación. Pero vimos que era efectivo en otros, y llegamos a reconocer la inutilidad y desesperanza de vida tal como la habíamos estado llevando. Por consiguiente, cuando se nos acercaron aquellos cuyo problema ya había sido resuelto, lo único que tuvimos que hacer fue recoger el sencillo juego de instrumentos espirituales que ponían en nuestras manos.

Hemos encontrado mucho del cielo y hemos sido lanzados, como en un cohete, a la cuarta dimensión de la existencia en la que ni siquiera habíamos soñado.

El hecho grandioso es éste y nada más: que hemos tenido experiencias espirituales profundas y efectivas. Que estas experiencias han revolucionado toda nuestra actitud ante la vida, ante nuestros semejantes y hacia el universo de Dios.

Si tu estado adicto es tan grave como era el nuestro, creemos que no existe ninguna solución a medias. Estábamos en una posición en la cual la vida se había vuelto imposible para nosotros/as, y si pasábamos a la región de la que no se regresa por medio de la ayuda humana, teníamos solo dos alternativas: Una era la de llegar hasta el amargo fin, borrando la conciencia de nuestra intolerable situación lo mejor que pudiésemos; y la otra, aceptar ayuda espiritual.